

La producción mural de los alumnos del Bachillerato de Bellas Artes

Adela RUIZ | Elisabet SÁNCHEZ PÓRFIDO | María WAGNER

Eje temático: Lenguajes múltiples

Introducción

Creada, ideada y soñada como ciudad pujante y moderna, La Plata presenta una serie de peculiaridades, destacándose: el trazado de la planta urbana como respuesta a criterios racionales y a un sistema ortogonal complejo, hallándose omnipresentes los conceptos de simetría y equilibrio. Un eje simbólico, histórico y monumental que concilia al casco urbano con avenidas, diagonales y espacios verdes, integran una composición armónica y funcional. Imbuido dentro del casco histórico el “discurso muralístico”, emplazado en espacios públicos, adquiere características propias por su conformación compositiva y su vinculación con el medio circundante.

Nuestra investigación tiene como objetivos generales inventariar los murales de La Plata y conocer su origen en cuanto al medio socio – cultural en que fueron gestados. También explorar y relacionar los recursos plásticos y estilísticos, analizar los antecedentes e influencias americanas en la instauración de este campo disciplinar, en la producción de estudiantes, artistas y grupos artísticos.

En este trabajo, específicamente abordaremos experiencias realizadas por los estudiantes de 3º año del Ciclo Superior del Taller de Pintura del Departamento de Discursos Visuales del Bachillerato de Bellas Artes “Francisco A. De Santo”.[\[1\]](#)

En la primera fase de este estudio se ha realizado un inventario parcial de la producción visual y en la segunda, está destinada a indagar el modo de abordar la obra por parte de los autores.

Primera fase

Partimos de las premisas que el lenguaje muralístico adquiere características propias por su estructura intrínseca compositiva, monumentalidad, diálogo con el entorno y recorrido visual dinámico. Asimismo debe contemplar el rol destacado que cumple el público. Al respecto David

Siqueiros concibe al mural como “Un arte público,...es igual a arte mural”. [2] A su vez debemos tener en cuenta la metodología “poliangular” que implementa el artista, llevando implícita en la composición del muro una narración.

Observamos que las docentes como partícipes junto a los alumnos del discurso mural en estudio, ponen en práctica la concepción del artista citado.

Si bien la estética muralística data desde las primeras décadas del Siglo XX en la ciudad de La Plata, el trabajo focalizará las experiencias áulicas del Bachillerato de Bellas Artes que toman corporeidad a partir del año 1995 siendo el umbral referencial la plástica del muro, a raíz de un nuevo plan de estudio implementado por el Bachillerato de Bellas Artes.

Las cuatro obras inventariadas son heterogéneas en su concepción, calidades, facturas, con diversidades temáticas, constituyéndose en ejemplos válidos de diferentes propuestas estéticas de los jóvenes estudiantes.

Con el propósito de catalogar los murales de la ciudad en sus espacios públicos se procedió a la división del casco urbano en cuatro áreas diferenciadas: “A” abarca las avenidas 32 a 52 y de 13 a 122; “B” de 52 a 71 y de 13 a 122; “C” de 32 a 52 y de 13 a 31; “D” de 52 a 71 y de 13 a 31.

Los murales presentados en esta parte del estudio emplazados en diversos lugares, aluden según el área trazada al sector “B”.

Hemos implementado un recurso didáctico que facilita el registro de las obras, tendiente a considerar los siguientes datos:

Título de la obra: Sin título

Dirección o sitio: Centro Cultural “Leopoldo Marechal”. Calle 2 61 y 62

Ubicación: Pared externa.

Tema: La cultura como espacio de solidaridad y desarrollo humano.

Formato: Rectángulo apaisado.

Fecha de ejecución: 2004

Técnica: Pintura al látex.

Soporte: Pared de ladrillos y revoque.

Dimensiones: Exterior: 5 x 4 metros.

Autores: 3º Ciclo Superior. Bachillerato de Bellas Artes.

Firma: Bachillerato de Bellas Artes – 2004. Abajo a la izquierda.

Constructora: Solicita Centro Cultural "Leopoldo Marechal".

Observaciones: Estado de conservación: Bueno.

Título de la obra: Sin título

Dirección o sitio: Centro Cultural "Leopoldo Marechal"

Ubicación: Paredes internas

Tema: La cultura como espacio de solidaridad y desarrollo humano.

Formato: Irregular

Fecha de ejecución: 2004

Técnica: Látex

Soporte: Pared de ladrillos y revoque

Dimensiones: 3 x 2 metros y 3 x 1,50 metros

Autores: 3º Ciclo Superior. Bachillerato de Bellas Artes

Firma: 2004. Abajo a la derecha.

Constructora: Solicita el Centro cultural.

Observaciones: Estado de conservación: Bueno.

Título de la obra: Sin título

Dirección: Calle 61 Nº 649

Ubicación: Descanso de la escalera. 61 Nº 649. Bachillerato de Bellas Artes.

Tema: El hacer en el discurso visual

Formato: Rectángulo apaisado

Fecha de ejecución: 2000

Técnica: Esmalte sintético

Soporte: Pared alisada

Dimensiones: 3 m de ancho x 2,20 m de largo. Superficie total: 6,60 m.

Autores: Lucas Folegotto, Ismael Lofeudo, Nicolás Machado, Juan Molina, Pablo Rabe, Pablo Ronconi.

Firma: Pie a la derecha

Constructora: Solicita el Bachillerato de Bellas Artes

Observaciones: Estado de conservación: Bueno

Título de la obra: Sin título

Dirección: Jardín de infantes N° 928. Calle 13 y 60. La Plata

Ubicación: Pared externa

Tema: “La llegada y tránsito al jardín”

Formato: Irregular

Fecha de ejecución: 2003

Técnica: Látex

Soporte: Pared alisada

Dimensiones: 33 metros x 4 metros.

Autores: 3º Ciclo Superior.

Firma: Al Pie.

Constructora: Solicita La dirección del El Jardín de infantes N° 928

Observaciones: Estado de conservación. Regular

Segunda fase

Si bien la enseñanza-aprendizaje del curso en estudio arroja resultados altamente significativos a nivel individual, las clases se imparten a nivel grupal, reforzando los valores actitudinales sostenidos por los contenidos conceptuales y procedimentales. En la asignatura no se afianza el carácter individual tradicionalmente presente en la realización de las obras pictóricas, sino que en este curso “se desplaza el eje de trabajo hacia concreciones de carácter grupal”[3] afirman las docentes a cargo, carácter que se halla facilitado por las mismas exigencias de la disciplina. Observamos la implementación en el curso de una “ejercitación constante”, con el objetivo de promover y desarrollar el lenguaje visual y gráfico, en función de la expresión muralística, junto a la investigación de intereses y necesidades de los actores sociales beneficiarios de la obra. Estas dos dimensiones del proceso se conjugan, y transitando “la ideación y la realización...al materializar el diálogo, el alumno - creador comprueba que el conjunto de esfuerzos realizados en pos de un proyecto se corporiza en una acción comunicacional concreta”. [4]

Así, el proyecto presentado por las profesoras consta de “dos ejes, la producción como la dimensión en la que el discurso pictórico se articula y la instalación como la dimensión en la que el discurso se socializa”. [5] Si tomamos el primer eje resulta complejo pensar en una metodología colectiva dado que el alumno debe expresar su potencial interior, primeramente observar,

investigar y seleccionar. Es en este momento donde se configuran los rasgos relevantes de la innovación pedagógica de Susana Ramírez y Alejandra Bedouret “especialmente en la sucesión ordenada de acciones individuales y grupales, que forman parte de la metodología propuesta como aporte a la formación integral de los alumnos”.[\[6\]](#)

El desarrollo de la experiencia áulica abarca un ciclo lectivo anual

El inicio de ideación se apoya en diversos recursos motivadores: vivencia del espacio a intervenir, lectura del mismo, circulación, diferentes visuales, lectura de textos visuales y literarios, bocetos, testimonios de artistas, investigaciones sobre diferentes propuestas estéticas que con el cúmulo de saberes del alumno, facilitan las condiciones para la respuesta creativa. La “ejercitación espontánea y lúdica” coadyuva a la trama discursiva, adquiriendo suma importancia la selección de materiales y soportes. En la convergencia de valores estéticos y también éticos, los estudiantes realizan con cierto halo de libertad sus producciones estéticas, pasando por varias instancias: observación, ideas, bocetos, elaboración de dibujos, selección, búsqueda estilística consensuada, definición del objetivo creativo.

El destino de la obra como valor social, abre un espacio de aprendizaje más comprometido en cuanto a lo comunicacional, ya que es necesario considerar el impacto posible del observador casual y permanente, y para ello surgen variadas propuestas creativas según la subjetividad, los saberes y conocimientos culturales de cada estudiante. De este modo la obra se va desarrollando en múltiples miradas y lecturas, según lo relatado por las profesoras: “al comienzo de la materia, desarrollamos las características que definen a la pintura mural y sus principales exponentes, haciendo constante hincapié en la integración que esta actividad tiene con el espacio arquitectónico en el que se inscribe”.[\[7\]](#)

Con respecto a la elección del espacio queda librado específicamente a los directivos del proyecto “lo hacemos, principalmente, por razones prácticas”.[\[8\]](#) O sea que se privilegia su cercanía más que por su valor arquitectónico.

“En la primera visita, los alumnos ven el lugar, toman medidas, buscan puntos estratégicos de percepción y charlan con la gente de la institución para poder configurarse por dónde pasa su interés. Se suma, además la pre-idea que tiene la institución cuando pide el mural y que nosotros le transmitimos a los alumnos antes de que realicen la primera visita”.[\[9\]](#)

En algunos casos son las instituciones las que solicitan el trabajo a talleres especializados, bachillerato o facultad de Bellas Artes, sugiriendo o definiendo el tema. Como es el caso de la entidad Centro Cultural “Leopoldo Marechal” que le requiere al Bachillerato de Bellas Artes la realización de dos murales: ubicados el primero en el interior del edificio y el segundo en el exterior sobre la calle 2 entre 61 y 62 de la ciudad de La Plata. Otras veces, los educadores y alumnos tienen amplia libertad temática que los comitentes no llegan a aprobar los trabajos, o por razones económicas anulan el pedido y los docentes se ven obligados a ejecutarlos en el colegio.

“En la segunda etapa lo que prima es lo procedimental, pero sin duda es en la definición temática donde se centra la innovación (...) Para poder definir la estética grupal tienen que discutir tanto aspectos formales como tonales. Por eso cada clase colgamos los bocetos en la pared y les pedimos que traigan todo aquello que tienen en mente. Y son discusiones que además de las ideas, deben atender a la estructura arquitectónica del lugar, o cómo se ve desde distintos aspectos: la propia vereda, la de enfrente, la persona que pasa caminando, los que van en auto. ¿Qué sucede con el dibujo cuando hay autos estacionados? Todo obliga a reconsiderar la estética.”

“A fin de promover la participación y la intervención de todos, fomentamos la discusión. Pero a veces hay tantas ideas que no pueden tomar una decisión. Y sin duda es el momento más crítico. Por eso optamos por retirarnos para que puedan definirlo hacia el interior del grupo”. [10]

Las profesoras comentan “... entre ellos se hacen sugerencias y discusiones constantes sobre lo que se está haciendo pero lo que hace cada uno es respetado”. [11]

Los murales en estudio carecen de títulos, no por falta de voluntad de los estudiantes ni por falta de motivación por parte de las docente, sino porque no tuvieron en cuenta el dato. La implementación de título es sumamente importante para el investigador, facilita el registro y en cierta forma sintetiza la propuesta estética.

El tiempo destinado a la ejecución es de tres meses, y la modalidad empleada es sumamente flexible, el traspaso del dibujo acabado al muro sufre muchas veces modificaciones repentinas. “... es una etapa en la que también hay cambios porque una cosa es ver el dibujo en el boceto y otra distinta es verlo en la pared. Aunque siempre se trabaja a escala, muchas veces sucede que el tamaño que adquieren las figuras obliga a recomponer el dibujo; no sólo modificando las dimensiones sino, también, agregando o sacando figuras”. [12]

Instalados en los andamios, en contacto con el espacio arquitectónico, los alumnos priorizan e intercambian sus funciones, “hacen el esfuerzo por integrarse... frente al mural hay un entrecruzamiento constante de roles”.^[13] Y por sobre todo de respeto mutuo.

El trabajo mural es concebido por las docentes como una “materialización del aprendizaje, allí encuentran que todo lo que aprendieron es visto y valorizado por otros. Por eso decimos que se trata de un proceso de comunicación completo, porque además de ser un trabajo en el que hay que superar numerosos obstáculos cumple una función social. Estamos convencidas de que nuestro mayor logro pedagógico es la superación de la individualidad por lo grupal. Sin duda la obra es lo más importante del trabajo pero como docentes sentimos que lo más importante es el proceso por el cual el grupo se manifiesta”.^[14]

En la ejercitación libre y lúdica, en el hacer continuo y pautado se halla la consecución áulica como propuesta educativa.

Mural del Centro Cultural “Leopoldo Marechal”

En el Centro Cultural “Leopoldo Marechal” se hallan emplazados dos murales: uno en el exterior y otro en el interior. Presenta características constructivas que aluden a un edificio barrial.

La fachada de ocho metros y sesenta y seis centímetros de ancho por seis metros de alto, se encuentra enmarcada por ladrillos vistos ubicados en forma plana y vertical, encerrando el paño liso de cuatro metros de alto por cinco de ancho, revocado y pintado al látex. Cuatro ventanas, dos en la planta baja y dos en la planta alta se encuentran en el mismo eje, alineadas en forma simétrica, interfiriendo la continuidad del mural.

Los estudiantes lograron un equilibrio de formas y colores teniendo en cuenta las aberturas, aunque limitando la imagen al sector medio e inferior de la fachada.

La búsqueda realista de las figuras humanas contrasta con las escaleras, resueltas con abstracción geométrica, que parcelan el espacio, figuradas con planos y prismas irregulares de formas decrecientes y yuxtapuestas, de colores primarios, en mezcla íntima o en gradientes al tinte. Completan el repertorio plástico direcciones variadas de carácter ascensional.

Están presentes tres figuras de jóvenes, una masculina y dos femeninas de tamaño y forma similares, sin definir los rostros, en distintas posiciones y actitudes, en relación a las escaleras y a las ventanas de la fachada. Con el conjunto, los autores simbolizan el esfuerzo comunitario para el

ascenso cultural compartido, dando cuenta de los conceptos de solidaridad y ascensión, que sintetizó la propuesta grupal.

Es loable destacar la relación establecida entre el espacio público, la función del edificio destinada a revalorizar diversas manifestaciones culturales y el sentido otorgado a la imagen representada que nos remite el rol socio-cultural y de cooperación con la comunidad barrial.

El mural emplazado en el interior del centro cultural, más precisamente en el vestíbulo, acompaña a una escalera de madera y baranda de hierro en su trayecto ascendente.

El primer paño mide tres metros aproximadamente de largo. La forma es irregular, recibe luz desde la puerta de acceso al edificio y desde una ventana ubicada en la planta alta. El segundo paño, frontal al ingreso del edificio, tiene las mismas medidas, de forma rectangular interrumpida por la ventana.

La composición denota un ritmo ascendente. A partir de una figura masculina contundente, recordándonos a la visión de Ricardo Carpani en la figura arquetípica del trabajador, sin identidad, con atavío y sombrero de amplia copa, ejecuta un bandoneón, en escorzo, de color ocre y tierra. Domina el campo visual acentuando las cualidades formales como vehículo de lo expresivo. Se destaca el instrumento musical, exaltado por una mano sumamente expresiva, rosada y fría, los dedos dan vida al fuelle del bandoneón, infinito, curvo, sumamente estilizado dirige la tensión escalonada para culminar con unas fachadas de casas de barrio, poste de luz, semejante a una esquina de arrabal. Domina el color rojo al matiz, con acentos tierra. A modo de fondo, cuadrados ocres desaturados al blanco crecen y decrecen en el campo plástico. Denotando una arquitectura moderna.

A partir del rellano comienza el segundo paño. Presenta la misma longitud, aunque pierde altura por la ventana, adquiriendo forma irregular.

Se reiteran las formas escalonadas, ejerciendo multivisiones, agrupándose por forma, color modelado, actitud, dimensiones y en diferentes direcciones ascensionales.

Formas semi-abstractas, aluden a cierta propuesta cubista, utilizan un instrumento que se asemeja a un contrabajo, con formas desmembradas y yuxtapuestas. Sutiles líneas sensibles, espiraladas recuerdan a clavijas instrumentales. Crean un ritmo progresivo, con perspectivas exageradas e irreales.

Desde el cuadrante inferior izquierdo, formas que se asemejan a balaustradas estilizadas, otras abstractas hasta una forma de cúpula inclinada recorta la composición, con fondo esfumado casi celestial.

La paleta tonal, se reduce, rojos desaturados en tintes, tonos y matices.

El tema del primer tramo alude al tango, sugerido y acompasado con los peldaños de la escalera del edificio, acentuado con el ritmo escalonado del instrumento musical y la arquitectura popular. El segundo, hace referencia al paisaje urbano y a los programas prefijados por la institución.

La experiencia mural tanto externa como interna, de factura y paleta disímil, encuentra su punto de enlace en la representación escalonada cuyo significado nos remite quizá, a la necesidad de superación.

De esta manera se pone de manifiesto la vigencia de las corrientes figurativas y su contra partida en corrientes abstractas geométricas o sensibles, con interés social.

El trabajo grupal fue primeramente aprobado por los docentes a cargo del curso, luego por las autoridades del colegio y por último por el comitente que vio concretada la idea de revelar a través de la imagen la esencia primordial de la Institución que es la integración solidaria con la comunidad barrial.

Conclusiones

Epistemológicamente entendemos las experiencias áulicas como manifestaciones culturales donde los alumnos manifiestan su interés creativo. El resultado alude a los procesos cognitivos: “deseo expresivo”,^[15] observación subjetiva, interpretación, elaboración a partir del entorno socio-artístico, consenso grupal, plasmación, recepción y puesta en valor. Y una construcción estética: “El plano de la significación (propósito creativo) fecundará el tiempo cronológico, el espacio tiempo, el que engendrará sustancializaciones, que serán percibidas como una imagen dinámica.”^[16]

El tiempo de recepción de la obra estará ligado a la filosofía de conservación. La toma de conciencia sobre la necesidad de la misma, daría lugar al reconocimiento de su valor artístico y social. Siendo que algunos de los murales se hallan en estado de deterioro o han sido destruidos, sería conveniente que las instituciones que han aprobado los proyectos para sus espacios cuiden que dichos valores se instauren y se respeten para el logro de la conservación, que no es trabajo

de los profesionales avocados al oficio, sino de la autoridades y de los educadores. De este modo el proceso estético se afianza y cubre sus expectativas.

Referencias bibliográficas

Di María, G; Sánchez Pórfido, E. y otros (2005): Los murales de La Plata: identidad cultural, INEA 2005, Prácticas innovadoras en Educación Artística, Universidad Nacional de Tucumán.

Ramirez, S.; Bedouret A. (2005): Taller de Pintura, una experiencia grupal, INEA 2005 Prácticas Innovadoras en Educación Artística, Universidad Nacional de Tucumán.

Sánchez Pórfido, E. y otros (2005): Maestros de la pintura platense, La Comuna, Municipalidad de La Plata.

Siqueiros, D. (1951): Como se pinta un mural, Mexicanas, México.

Ruiz, A: Entrevista a las profesoras Ramírez S y Bedouret, A: 3/ 08/ 05.

Wagner, M. (2004): Imagen y movimiento en Ideas para nueva educación. Bachillerato de Bellas Artes. UNLP. Argentina.

[1] Francisco de Santo (1901-1972) muralista, grabador y docente. Fundador del Bachillerato de Bellas Artes de la UNLP. La Institución nace como respuesta imprescindible dirigida a la educación plástica y musical y magisterio.

[2] Siqueiros, D., 1951, p.24.

[3] Ramírez Susana; Bedouret Alejandra: 2005, p. 17.

[4] *Ibíd.*

[5] *Ibíd.*

[6] *Ibíd.*

[7] Entrevista a las profesoras Ramírez, S. y Bedouret, A.: Bachillerato de Bellas Artes, UNLP. 3/08/05.

[8] *Ibíd.*

[9] *Ibíd.*

[10] *Ibíd.*

[11] *Ibíd.*

[12] *Ibíd.*

[13] *Ibíd.*

[14] *Ibíd.*

[15] Wagner, M.: 2004, p. 145.

[16] *Ibíd.*

ADELA RUIZ

Licenciada en Comunicación Social (UNLP). Becaria de Iniciación a la Investigación Científica y Tecnológica y Becaria de Perfeccionamiento de a la Investigación Científica y Tecnológica (UNLP). Mención de Honor, Concurso "Ricardo West Ocampo el Periodismo, la Plata y su gente" y Distinción "Dr. Joaquín V. González", Municipalidad de La Plata a los mejores promedios (2001). Docente Jefe de Trabajos Prácticos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). Integrante de Proyectos de Investigación (UNLP). adelaruiz@perio.unlp.edu.ar

MARÍA ELISABET SÁNCHEZ PÓRFIDO

Licenciada y Profesora en Historia de las Artes Plásticas (UNLP). Docente Jefe de Trabajos Prácticos de la Facultad de Bellas Artes (UNLP), Liceo V. Mercante y Bachillerato de Bellas Artes. Investigadora del Programa de Incentivos del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Miembro del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (UNLP). Coautora de los libros Cándido López, Florencio Molina Campos y Benito Quinquela Martín como paradigmas del arte argentino y Coordinadora y coautora de Maestros de la pintura platense. Curadora de artistas argentinos y extranjeros. elisabetsanchezporfido@netverk.com.ar

MARÍA BEATRIZ WAGNER

Licenciada y Profesora Superior de Pintura (UNLP). Profesora Adjunta de la Cátedra de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP y Profesora de Composición y Dibujo del Bachillerato de Bellas Artes (UNLP). Es Docente Investigadora del Programa de Incentivos del Ministerio de Cultura y Educación de La Nación. Como artista plástica ha realizado numerosas exposiciones individuales y ha participado de Salones Nacionales y Provinciales, obteniendo premios y distinciones. mabewag@yahoo.com.ar